

HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.532

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

VINOS DE MESA

CLARETE DE LA CANAL.

BENEJAMA SECO

VINAGRE PURO DE VINO BLANCO

TINTO

Se sirve a domicilio avisando al depósito, calle de Arías Miranda, 1. (antes Casablanca).

Con fines Antivenéreos

Roob Antisifítico

Inyección Vegetal

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convenido y certificado, que para curar radicalmente los extrínsecos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, areñillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, esbozos uretrales, purgación crónica, gonorrea, gota, migraña, y demás infecciones genitourinarias, evitando las peligrosas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Conites o Inyecciones Costanzi.

También se curan con este tratamiento cualquier enfermedad sifítica o herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpés, sino que destruye los malos efectos que producen estas sustancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A Salvatí Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los interesados el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Conites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 8. Roob antisifítico y antiherpético, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvatí Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de Sta. Nilda de B. Alfonso, Calle Polvorista.

Consultas médicas en Barcelona, calle Diputación 435, entre las 2 y 4 de la tarde, los días, miércoles y viernes, a las 12.

1902

Sábado 11 de Octubre

MARGARITA

(CUENTO)

Hace diez años que vivían en un antiguo castillo de las inmediaciones de una floreciente aldea, un padre y una hija, cuyo recuerdo no se borra jamás de la memoria de los campesinos, como el de esos personajes legendarios perpetuados por la tradición.

El padre era un hombre alto, de bigudo, de mirada severa y de carácter agrio y en ocasiones brutal.

Tenía gran afición a la caza y pasaba todo el día vagando por los campos, con la escopeta al hombro.

La hija, Margarita, era también alta, como el autor de sus días, y, además, se hallaba dotada de una belleza extraordinariamente extraordinaria.

No salía nunca del castillo, y sus dieciocho años le daban el aspecto de una mujer triste y soñadora, combatida por todo género de sinsabores.

Sola desde el amanecer hasta la noche, solía vagar por los estones del castillo, notándose en su comportamiento algo así como el cansancio de vivir.

Margarita estaba sentada, junto a una ventana, leyendo una novela romántica.

Después de haber recorrido algunas de sus páginas, alzó la vista y se quedó pensativa.

Y cuando bajaba los ojos, fascinada por la luz del día, notó la presencia de un joven, sentado junto a un arbusto con la cabeza entre las manos.

El desconocido la miraba sin cesar. Sus ojos, fijos en Margarita, parecían a esta una impresión mal definida, pero de grandísimo atractivo.

El hombre bajó las pupilas, se levantó y se alejó lentamente.

Más antes de desaparecer volvió el rostro.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

Cuando Margarita veía al joven, que era un cazador furtivo, el corazón le palpitaba con violencia.

Durante la noche, su sueño era agitado y estaba lleno de fantásticas apariciones.

Una tarde, como dominada por una fuerza misteriosa o irresistible, bajó al jardín y habló con el hombre que desde lejos la miraba constantemente.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

Volvió a reinar el más profundo silencio en torno de los tres cadáveres que allí yacían, mientras que un relámpago, precursor de la tempestad, rasgaba con sus resplandores la densa oscuridad del cielo.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros...

— Había sido herido y el cañón quedaba abandonado, se fue a él y prendió por sí mismo la mecha.

— ¿Qué hay, coronel? preguntó Palafox.

— Vamos bien, mi general; beatiplacientemente el coronel Cuadros, un joven de...

— ¿Con hombres como usted, el triunfo es siempre seguro.

— Cuadros se inclinó, y viéndose que uno de los artilleros

IGUALDAD!

Vive aún Labouchère, uno de los periodistas más inteligentes, uno de los diputados más íntegros de Inglaterra. Publica todavía su periódico *Truth* (Verdad), que ha reñido y riñe rudas batallas en favor de lo que su nombre representa, contra la injusticia, que le repugna de donde quiera que venga; contra los abusos, que le indignan; contra el facismo, que detesta.

Se ha celebrado hace seis días en Francia un consejo de guerra. El acusado era un teniente coronel. Se había negado a cumplir las órdenes de sus superiores; no había dejado que sus soldados acometieran a los labriegos bretones en estado de rebeldía, contra el gobierno legalmente constituido.

La orden de acometer se dió dos veces al teniente coronel Saint-Remy. No la cumplió ni una ni otra.

Se le ha hecho comparecer ante un consejo de guerra. Este consejo de guerra le ha condenado a un día de arresto y a ser separado del ejército. De tal asunto habla Labouchère. Lo que dice el gran periodista inglés es digno de ser conocido.

Helo aquí:

En 1878 se constituyó en Argel un consejo de guerra para juzgar al sargento Boniaud, que, estando en Saïda, se negó a efectuar una razzia contra los Beni-Amur, a pesar de que el coronel de su regimiento se lo había mandado.

El sargento Boniaud dijo, en defensa suya, que no había querido obedecer las órdenes superiores por juzgarlas injustas, contrarias a las leyes humanitarias, que, antes que todas las otras, debe obedecer el hombre dotado de razón. No comprendía el infeliz sargento que una tribu entera tuviera que pagar las culpas de dos o tres bandidos hijos de ella. Por esto se negó a cumplir las órdenes del coronel.

Deliberó bien poco el consejo de guerra. Boniaud era hijo de unos labriegos auverneses que no tenían donde caerse muertos, que carecían de protectores. Si tenía inteligencia, tanto peor para él. Elemento discolo y razonable,

debía desaparecer de las filas del ejército. Se le condenó a ser fusilado. Se le fusiló.

Veinticuatro años después, existente todavía en Francia la misma república igualitaria y justiciera, un teniente coronel se niega en Bretaña, como se negó Boniaud en Argelia, a cumplir las órdenes de sus superiores. Se reúne para juzgarle en consejo de guerra. Existe todavía en el Código militar francés el artículo 218 que regía cuando se fusiló a Boniaud en Argel, y cuyo párrafo primero dice así:

«Será castigado con la pena de muerte, con degradación militar, todo militar que rehusa obedecer cuando se le mande marchar contra el enemigo, o cualquier otro servicio ordenado por su jefe ante el enemigo o ante rebeldes armados».

Creyeron muchos que al teniente coronel le costaría la vida su desobediencia. Se han equivocado. Se ve que existen dos pesos y dos medidas; que las mallas de la ley continúan paticiendo a las de los pescadores; sólo sirven para detener a los peces pequeños; los grandes las rompen.

La vida de un simple soldado es tan preciosa para la sociedad como la de un oficial y resulta profundamente inmoral que por un mismo delito varíe el castigo según la calidad del acusado y en razón inversa de su grado, es decir, de su responsabilidad.

Todos los ciudadanos deben ser iguales ante la ley.

MARCO POLO.

Pañería Moderna

San Cristóbal, 2

Frente a la Posada Nueva

Gran surtido en novedades de pañería. Especialidad en estambres, vicuñas, gergas, tricots y armures, todo a precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

MARTÍNEZ

MÉDICO DENTISTA

POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

PREDÍCAME, PADRE...

(CONFESIONES DE UNA JOVEN)

El cura predica con severas frases, que deben las jóvenes no mirar a nadie; con los ojos bajos andar por la calle; huir de los hombres, demonios mortales, y no querer bromas, ni fiestas ni bailes. Y todas decimos: «Predícame, padre, que por un lado me entra y por otro me sale».

Hoy ha predicado con tono suave, que hay que amar al prójimo con un amor grande. Como una a sí misma, o más, si más cabe. Mi prójimo es Carlos, un chico que vale, muy guapo, muy tonto, con mucho ángel. Y yo debo amarlo.

¡Qué deber tan fácil!

Al decirlo el cura,

lo que dice sabe,

¡Oh, con cuánto gusto

estuvo escuchándole!

Por eso, ahora digo:

«Predícame, padre,

que por ambos lados me entra

y eso no se sale».

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

GARBANZOS

de la nueva cosecha, del Saico y del terreno

Para poner en seco en el cocido, a 40 céntimos de peseta la libra, 14 pesetas arroba, y a 60 céntimos libra, 21 pesetas arroba. Los hay a 7, 8, 9, 10, 11 y 12 pesetas barchilla.

Leopoldo Gadea

PLAZA DEL MERCADO, NÚMS. 74 Y 76



Están terminando en el paseo de la Glorieta, los trabajos de instalación de las casillas para la feria de Santa Teresa.

El próximo día 15 será la inauguración oficial y según nuestras noticias, promete estar este año muy concurrida de feriantes, que ya tienen anunciada su venida en las oficinas del Ayuntamiento.

Si el tiempo continúa siendo bonancible, como en los presentes días, la feria será el punto de reunión de todo Alcoy y los feriantes harán buen negocio.

En la parroquia de Santa María, continúan hoy las Cuarenta Horas en honor a San Leonardo, practicándose los mismos ejercicios que en el día anterior y predicando por la tarde D. Eugenio Farches, Pbro.

Un distinguido amigo nuestro, obsequió anoche a varios de sus íntimos con un espléndido banquete servido por la Fonda del Comercio, como despedida de su vida de soltero, ya que dentro de breves días va a contraer matrimonio con una hermosa señorita, presunta heredera de una gran fortuna.

En tan agradable fiesta reinó la más franca alegría, haciendo votos todos los comensales por la felicidad del simpático anfitrión.

Ha marchado a Alicante, el teniente coronel de la Princesa y Comandante militar de esta plaza, nuestro distinguido amigo D. José de Mesa Benavente.

Mandados por el primer teniente del regimiento de la Princesa, D. Enrique Martínez Moreno, llegaron ayer procedentes de Alicante, cincuenta soldados del primer batallón, que se incorporaron a las fuerzas que guarnecen esta plaza.

Leemos en «Las Provincias» de Valencia:

Reunido el claustro de la Facultad de Derecho para examinar los trabajos y méritos de los nueve alumnos de la misma que optaban al premio, consistente

en el título académico costado por el rey, con motivo de su coronación, el tribunal lo ha adjudicado al alumno don Rafael Valor Sarriana, cuyo expediente académico es verdaderamente brillante.

Nuestra enhorabuena al distinguido alumno.

Con verdadera satisfacción reproducimos la anterior noticia, por tratarse de un paisano y querido amigo nuestro, a quien felicitamos muy afectuosamente.

Las oposiciones que han de celebrarse para proveer las notarías vacantes en Turis, Torrente, Villar del Arzobispo, Jaraful, Castellón, Ayora, Monforte, Valencia, Morella, Benidorm y Vall de Uxó, comenzarán el 10 de Noviembre próximo, a las cuatro de la tarde, en el salón de actos de la Casa-Colegio Notarial, a cuyos ejercicios serán llamados los opositores admitidos por el orden que determine el sorteo de los mismos, el día 8 a la hora antes citada.

El que no se presente al ser llamado, perderá el derecho.

La dirección general geográfico y estadística ha dirigido una circular a los secretarios de las juntas provinciales, a fin de que procedan a la clasificación de los habitantes inscriptos en la población de hecho del último censo por edades, combinada con el sexo, estado civil e instrucción intelectual.

El Consejo de Instrucción pública, ha acordado informar al ministro que se debe conceder en España validez a los títulos profesionales expedidos por las repúblicas sudamericanas, de la propia manera que en dichas repúblicas se concede validez a los títulos españoles, sin necesidad de revalidar allí los estudios. El conde de Romanones dictará en breve el oportuno decreto.

Para reglamentar el servicio de cambio de paquetes postales entre España y Marruecos, establecido por real decreto de 26 de Agosto último, se ha dispuesto lo siguiente:

La aduana de Cádiz será la única habilitada para el servicio de entrada y salida de paquetes postales procedentes o destinados a Tanger.

El servicio de conducción entre ambos puertos se realizará por los vapores españoles que tengan a su cargo el correo.

A todos los españoles nos llama la atención la elevada estatura que alcanzan las inglesas; y lo mismo que a nosotros nos ocurre, les pasa a los habitantes de otras naciones.

Por qué crecen tanto las inglesas? Un médico de Londres, a quien ha cho-cado también esta particularidad, ha dado con el quid del problema.

Las americanas y las inglesas crecen tanto porque comen mucha azúcar. En los últimos doce años han cuadruplicado el consumo de materias sacarina, y en el mismo período de tiempo han crecido en estatura.

Añádase que el azúcar da mucha resistencia a la fatiga, por lo cual, como es sabido, la ha adoptado el ejército alemán como uno de los alimentos necesarios en campaña.

El periódico «Daily Chronicle» publica un despacho de Roma llamado a producir honda sensación.

En él se dice que en todo el elemento eclesiástico de la Ciudad Eterna se concede importancia excepcional a la audiencia concedida por Su Santidad León XIII al general de la Compañía de Jesús y provinciales de la misma Orden en todas las naciones, los cuales parece que han declarado someterse en un todo al Pontificado y hallarse dispuestos a defenderlo, a riesgo de su misma vida. El Papa, muy conmovido, pronunció una sentida alocución, expresando su esperanza en el próximo término de las persecuciones religiosas en los países latinos.

Efectivamente que si el hecho es cierto no sólo producirá honda sensación, sino asombro extraordinario; pues de él se desprende que los jesuitas campaban por sus respetos sin género alguno de subordinación a la autoridad de la Iglesia.

Nos inclinamos a creer que la noticia, por lo menos en la forma, será recalcada.

CAPÍTULO II

La sangre española

Cuando Estrella dejando a su hermana con el herido volvió a su cuarto, fué al balcón sin temer a las bombas que los franceses enviaban a la ciudad y que destruían muchos de sus hermosos edificios.

El eco del cañón se oía más continuo, más amenazador, más terrible cada vez.

El humo formaba como una bruma en el horizonte. Al salir nuestra joven, otra señorita, abriendo una reja cercana la saludó.

—Adiós, Estrella, le dijo; si vieras qué susto he pasado!

—¿Por qué?

—Creí que era Manuel el herido que dejaban en tu casa.

—¡Mi hermano! Gracias a Dios no lo es; es un joven a quien no conocemos.

—¿Y Blanca?

—Con él queda; el médico ha recomendado que haya un gran esmero, pues se encuentra muy grave.

—¿Qué lástima! ¿Es oficial de voluntarios?

—No; es capitán de Guardias Españolas.

El sonido de los cañonazos no cesaban; el continuo cruzar de gente hacía un ruido infernal.

—Carmen, dijo Estrella alzando la voz para ser oída de su amiga, ¿eres valiente?

—¿Por qué?

—Contesta antes.

—Pues bien, sí.

—¿Te atreves a que vayamos a buscar a mi hermano?

—Dios mío!

—Mira: llevaremos en una cestita hilas y vendas por si lo han herido, y unas botellas con agua y refrescos.

—Pero si... y alirib... es demasiado peligroso.

—Bah! no eres valiente!

—Sí, yo tengo valor, pero mi madre...

—¿Dónde está tu madre? ¡Ja! ¡maldicea! ¡maldicea!

—En la iglesia del Pilar.

—Cuando vuelva ya estaremos aquí.

—Pero ¿y si viene antes?

—En ese caso nada dirá; como dice mi hermano, la defensa de la patria es una causa santa.

—Pero nosotras ¿qué podemos hacer?

—Ya lo verás; vé a preparar tu cestita en tanto que yo preparo la mía.

Cuando Estrella llegó a la puerta del cuarto en que rezaba su hermana, llevaba en una mano un sombrero de paja, y en la otra una cesta con hilas, vendas y botellas.

Segura de que Blanca nada sospechaba, bajó y se encontró con su amiga.

Cubrió su cabeza con su lindo sombrero, y se asió al brazo de su amiga llevando en el otro la cestita.

Eran casi de una edad, y formaban un lindo grupo.

Según iban andando oían más cercano el estampido del cañón, pero no retrocedían.

La sangre española que corría por sus venas las alentaba.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

El que padece del ESTOMAGO ó de los INTESTINOS es porque quiere. En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y lo recetan los médicos de todas las naciones. Nos referimos al Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, Tónico, Digestivo y Antigastrítico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad.

Nueve años
de éxitos
constantes

CURA CURA CURA

CURA

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos. La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodis, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos y recobrará su salud. Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS y recobrará su salud. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada del Elixir Estomacal, que es de agradable sabor; completamente inofensivo, aunque se use años seguidos, y que pueden tomarlo lo mismo el enfermo del estómago que el que esté sano, á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo, por ser útil como preventivo. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomach, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, A. ADRIJ, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos é Inglaterra.

—Se encuentra en esta ciudad un electricista que sabe su obligación y desea colocarse en su oficio ó en un almacén alquilado.

Las personas que quieran utilizar sus servicios, pueden dirigirse á esta Redacción.

—|| SEÑORAS ||— AMPARO PLÁ, la acreditada sombrerera establecida en Valencia, calle de la Paz, letras A. P., llegará en breve á esta ciudad con un extenso y variado surtido de sombreros para señoras y niños, propios para la próxima estación.

En su último viaje á París ha adquirido los mejores modelos y las más elegantes fantasías en el artículo á que se dedica.

De todos ellos traerá un completo muestrario, que indudablemente ha de llamar la atención de su numerosa y distinguida clientela de Alcoy, la cual quedará seguramente satisfecha, tanto por lo elegante en la confección de los sombreros, como en la economía de los precios.

—La Mujer en su Casa, revista de labores, modas y economía doméstica.

Se ha publicado el número 9 de esta revista, llamando la atención lo original de la labor empezada que reparte entre sus suscriptoras de las ediciones 2.ª, 3.ª y 4.ª.

Constituye ésta un bonito «Fondo de fructo» ó de «cestita para frutas», compuesto por un gracioso motivo de flores blancas, y entre ellas la más ideal, la más bonita de las flores blancas de las altas cumbres, el «edel wiss». A esta labor, que una vez terminada constituye una obra artística, la acompaña la belleza de su bordado casi blanco, en el que apenas se distingue el verde muy pálido de las hojas, que quitándole la monotonía la da un sello particular de distinción y elegancia.

En su texto, á más de la explicación detallada de esta labor, da á conocer otra gran variedad de ellas, con todo género de detalles.

Contiene además la continuación de la novela «Vercingetórix», y una «Hoja de labores» al tamaño natural.

Precios de suscripción á la 1.ª edición, 6 pesetas al año en Madrid y 7 en provincias; á la 2.ª edición, 12 y 14, pesetas respectivamente; á la 3.ª, 18 y 21, y á la 4.ª, 30 y 34. Bailly-Baillière é Hijos, editores, y en todas las librerías.

Con objeto de aportar un surtido escogido y mejorar cada vez más su colección en el artículo de sombreros para señoras y niños, no llegará á esta ciudad, hasta el próximo lunes día 13, doña Pilar Aura Calvo, portadora de los últimos modelos, la que tendrá especial gusto en recibir la visita de sus distinguidas clientes como de costumbre en la plaza de San Cristóbal, 18, segundo.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la tercera plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y ocho años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.

—Son universalmente estimados todos los vinos del Sr. D. Pedro DOMEQ. En estos momentos de terrible prueba para la producción vinícola, en que la filoxera ha devastado una gran parte de sus 700 aranzadas de viñedo, la casa de DOMEQ mantiene á toda costa la superioridad incontestable de sus productos. Ha enterrado sin vacilar el oro de sus arcas, reponiendo el viñedo con las selectas cepas americanas, contribuyendo así á enaltecer la industria nacional.

yendo así á enaltecer la industria nacional.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confitos antivenéreos, Roob antisifilítico, Teyeción Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Germán y Santa Plácida.

Santo de mañana.—La Dedicación de la Santa Iglesia Mayor y Nuestra Señora del Pilar.

ZOTAL

Remedio para la curación de las enfermedades de los animales.

SE VENDE EN LA

Droguería de «El Soldado»

Polevitoja, 33

PRECIO, 8 REALES EL BOTE

PIANOS

Marcas «Gaveau» de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

La acreditada ESTELA (antigua casa de Bernareggi), es digna de competir con las fábricas extranjeras de reconocida fama, tanto por sus condiciones artísticas como por su solidez.

La buena calidad del sonido, su igualdad en toda la extensión del teclado, la facilidad del mecanismo, repetición, etcétera, todas estas excelentes cualidades hacen que estos instrumentos hayan llegado al último grado de perfección.

DEPÓSITO Y ALMACEN

STO. TOMAS, 33, ALCOY

Catálogos ilustrados gratis á quien los pida.

¡Cortese Esa Tos!

Toda tos inflama é irrita la garganta. Toda tos congestiona la membrana de los pulmones. Pues hay que evitar est daño á la garganta y pulmones. Hay que darles descanso para que cicatricen las partes afectadas, para lo cual no hay como el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Desde que se toma la primera dosis sobreviene el sosiego y el descanso, cesa el coquequillo de la garganta, el espasmo decrece, la tos desaparece. No se aguarde hasta que venga la pulmonía y la tisis, sino atájese sin demora el resfriado. El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer cura porque cicatriza. Alcanza al asiento del desarreglo, calma la inflamación y efectúa una curación permanente. Empícese á tomarse á tiempo, es el gran preventivo para todos los desarreglos graves de los pulmones.

Se halla de venta á hora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.

Fábrica del Dr. AYER, Amherst, Mass., U. S. A.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL

SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 9

El despacho del Rey

El Rey ha hecho una importante innovación en las horas de despacho.

Deseario de comenzar por la mañana á despachar los asuntos de Estado, ha señalado la hora de las nueve y media para recibir á los ministros á quienes corresponde firmar, y la de las diez para recibir al presidente del Consejo.

Estas nuevas costumbres son menos cómodas para los ministros, pues hay bastante diferencia, y sobre todo, en invierno, entre ir á las once los ministros, y á las doce el presidente, y las nuevas horas, que obligan á los consejeros responsables á madrugar, y esto no es cosa baladí en el tiempo que se aproxima, con sus brumas y bajas temperaturas.

En lo que no se hace variación es en el turno que llevan los ministros para el despacho desde que comenzó la regencia; es decir, que los lunes despacharán los ministros de Estado y Gracia y Justicia; los martes, los de Hacienda y Gobernación; los miércoles, los de Guerra y Marina; los jueves, dedicados al Consejo en Palacio; los viernes, los de Agricultura é Instrucción, y los sábados dedicados al descanso, como los domingos.

Los generales boers

Berlín.—Todo está preparado en esta capital para el recibimiento de los tres generales boers, que llegarán aquí el próximo día 17 por la mañana.

La carestía de la carne

Berlín.—Mas de 70 000 fondistas y dueños de restaurants alemanes acaban de elevar al Reichstag una solicitud contra el cierre de las fronteras y á favor de la admisión inmediata de los ganados de consumo extranjeros.

La huelga en Carmaux

París.—Participan de Carmaux que esta madrugada se dió la señal de huelga general en todos los pozos, no habiendo bajado á ellos hoy ningún minero.

La venta de carbón de la Compañía minera ha quedado suspendida.

La tranquilidad material es completa.

Esta tarde se celebrará una reunión.

Los mineros de Cognac secundarán el movimiento huelgista.

En otros puntos

París.—Telegrafían desde Valenciennes que los mineros reunidos del Anzin votaron la huelga por unanimidad.

En otras reuniones efectuadas en Denain, Haulchin y otras secciones, tomaron todas idéntico acuerdo.

Han salido fuerzas de gendarmería y tropas para Anzin y Denain.

En este último punto todo está tranquilo.

Sólo 600 mineros bajaron en diferentes minas.

Un grupo de huelguistas pasó la noche alrededor de la boca de la mina Douchy para impedir que bajaran á ella los obreros.

En Havelny causaron los huelguistas daños en los pozos, ignorándose la importancia de los perjuicios.

No ha llegado aún tropa alguna á dicho punto.

En Noeux-les-Mines la noche ha sido agitada.

Patrullas de huelguistas recorren las concesiones mineras para impedir que se trabaje.

En la Bolsa del Trabajo

París.—En la reunión de esta mañana en la Bolsa del Trabajo, el Comité Nacional de Mineros terminó sus trabajos y acordó la redacción de una carta dirigida á M. Combes, precisando las reivindicaciones de los mineros, y otras cartas al presidente del Comité hullero de Francia haciendo á este Comité responsable de los conflictos.

Según los telegramas recibidos está mañana en la Bolsa del Trabajo, el movimiento de huelguistas es general.

La mayor parte de los miembros del Comité minero abandonarán París hoy.

Actitud de Portugal

Badajoz.—Continúan algunos periódicos portugueses hablando de la supuesta alianza entre España y Francia.

Con este motivo vuelven á insistir en que España prepara grandes armamentos y la creación de una escuadra formidable.

El anuncio de un ensayo de movilización de parte del ejército, les sirve de pretexto para infundir la alarma.

Un periódico de oposición, «El Mundo», publica un violento artículo, diciendo que como en Portugal, á pesar de la sangre derramada, no existe un verdadero sistema representativo, el Rey, presidiendo del Parlamento, va á Inglaterra para concertar una alianza conforme á sus intereses personales.

rra para concertar una alianza conforme á sus intereses personales.

Afirma que este viaje fué resuelto después de la noticia de la alianza entre España y Francia, hecho que el periódico en cuestión da por realizado, y pregunta qué es lo que Portugal puede prometerse de su amistad con la Gran Bretaña, ya que ésta exige de la nación lusitana garantías seguras y efectivas de que ha de estar á su lado en todas las contiendas.

El instituto del trabajo

Madrid 10 (14-15)

Asegura el Gobierno que inmediatamente que las Cortes reanuden sus sesiones comenzará en el Senado la discusión del proyecto de ley creando el Instituto del Trabajo, aprobado por el Congreso pocos días antes de la clausura de las Cámaras.

Consejo

Madrid 10 (17-25)

El lunes ó martes próximos se reunirán los ministros en Consejo, presidido por el Sr. Sagasta.

Para entonces habrá regresado á Madrid el Sr. Montilla, y asistirá al Consejo.

Muertos y heridos

Madrid 10 (20-10)

Un despacho oficial de Argencia dice que las tropas de La Línea rechazaron una agresión de los obreros, matando á cinco é hiriendo á cuatro gravemente.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

Carbón de París (forma de bolado)

de mayor número de calorías que en cualquier otro carbón vegetal, condición esta que unida al precio, da con seguridad una economía de 25 por 100.

No despiden tifo ni olor ninguno. Puede mantenerse encendido de un día para otro recubriéndolo de ceniza.

Puede consumirse solo ó mezclado con carbones vegetales de poca fuerza, como el de pino, retama, coscoja, etc., proporcionando un calor continuo muy uniforme, evitando con ello el tener que estar atendiendo á los hornillos continuamente.

Precio, SEIS PESETAS quintal.

Existencias de otras clases de carbones, á precios módicos.

SANTA MARTA. 35

SE CURAN



TORTOSA

NO MAS HERNIAS

CON EL BRAGUERO

Este aparato ha resuelto todas las dificultades y peligros que trae consigo la curación de la hernia inguinal. La fuerza del resorte es proporcional á la necesidad que ha de cumplir el aparato, según la forma de la hernia, edad del enfermo y todas las demás circunstancias.

Padece quien quiere padecer, pues la curación es segura.

NUEVA ESPECIALIDAD

La última palabra en vendajes umbilicales para las señoras. Previsión á voluntad, sin muelles duros y sin que causen ningún género de molestias.

Aparatos para los niños de tierna edad, comodidad completa y curación radical.

Avisa á sus numerosos clientes que tan sólo permanecerá en Valencia desde el 29 de cada mes hasta el 5 del entrante y en Outeiro desde el 6 de cada mes hasta el 28 del mismo.

DOMICILIO.—Valencia. Calle de Bonaire, 2, entresuelo.—Outeiro, Mayans, 31.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

como purgante a las dos horas de la libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

Antibiliosa, antiescrfulosa, antihéptica, antidiabética, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. — Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO. — Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones. Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid. — Prevenir contra ataques de aguas LLAMABAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, no irrita, y mezclada con agua resulta un MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco. — Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico, ponente de la Academia de Medicina de París, fue declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. B. Mannel Seenzibitz, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. — Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofílicas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes. — SU GRAN CUALIDAD DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos. — De tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heroico para la curación de la TISIS PULMONAR. De resultados seguros para combatir las Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc. Muy útil en la convalecencia de la pulmonía. — En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la COMPLETA CURACION. Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SÍMPLE RESFRIADO ó CATARRO. — El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens, vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos a combatir la tuberculosis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve. — Dr. J. Luis Vidal. — El Elixir de Guayacol Torrens, debido a su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso. — Dres. Valls, Gualbez, Espinós, Vidal y Llobregat. — El Elixir de Guayacol Torrens al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongela rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no solo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis, y hasta en las hiperemias del pulmón. — Dr. Valls. — El Elixir de Guayacol Torrens es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio. — Dr. Quilis. — El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens, es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios. — Dr. Luis Valls. — El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestarlo al Doctor Torrens. — Emilio Gualbez, licenciado en medicina y cirugía. — Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antitísico pulmonar. — Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía. — He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens», en desdoblamiento en unión de otros componentes de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados. — Dr. Tomás Babiera. — He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens», no solo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas. — Dr. Paulino Valiente. — He ordenado ininidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens», y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo. — Dr. Pérez Castillo. — NOTA: Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Dr. Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen. — Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto a la Drogueria de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

ESTOMACALINA ALFAJEME

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del ESTOMAGO é INTESTINOS, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados, en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores Marián, Hergueta, Madinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estévez, Montoya y otros, es la ESTOMACALINA ALFAJEME, pudiendo comprobarlo todo enfermo con tomar una botella. Precio 4 pesetas botella. — Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia. — Madrid. En Alcoy: Sra. Viuda de R. Alfonso.

A los señores Autores, Editores é Impresores

SOCIEDAD GENERAL DE FOTOGRAFADO

R. Rocafull

ALCALA 23. MADRID. Teléfono 653 Dirección postal Apartado n.º 8

Primera Casa en España que tiene montados y practica los nuevos procedimientos eléctricos Norte-Americanos

PERFECCIÓN * RAPIDEZ * ECONOMÍA

TARIFA GENERAL DE PRECIOS

Fotografiado de línea, al centímetro cuadrado	0.05
de medias tintas (directo) recuadrado	0.06
Cobrado, Acceso o Niquelado	0.01

Los trabajos especiales sujeción un recargo del 10 al 50 por 100 sobre la anterior tarifa. Los que se nos entreguen sin ajuste previo, se facturarán por la tarifa general. La amplitud de los talleres de esta Sociedad y la perfecta organización de sus trabajos, permiten servir los encargos con la regularidad oportuna a la información del día. Los trabajos para provincias se remitirán por correo certificado a los cinco días de haberse recibido el original. Esta Sociedad se verá honrada si se desea visitar sus talleres. Se remite a quien lo pide impresos y notas de precios.

¡A LOS ENFERMOS DE LOS NERVIOS!

Antidispéptico MARTINEZ. Su acción es un remedio y eficaz en el dolor de estómago, en la acidez, en los vómitos, en la flatulencia, en la diarrea, en la eructación, en la indigestión, en la preparación de la preparación con el propósito de curar a los enfermos de los nervios. — Madrid: Drogueria de la Luna. — En Valencia, Drogueria de la Luna.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE PEREZ NEGRO. Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, y afecciones TERCIANAS, CUARTANAS é OTRODAS. Cajas de 80 y 40 píldoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pida. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, Madrid. DEPÓSITO CENTRAL: MARTIN Y DURAN, Tetuán, 3, MADRID.

PEDRO DOMECCO

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos. JEREZ DE LA FRONTERA. CASA FUNDADA EN 1730. Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR de aguardiente puro de uva, estilo COGNAC, FINE CHAMPAGNE. MARCAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra. Pedid especialmente COGNAC DE "PEDRO DOMECCO" en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurantes, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.